

La identidad personal a través de la imagen en contextos educativos

Personal identity through image in educational contexts

JOSÉ VÍCTOR VILLALBA-GÓMEZ

Universidad de Murcia, España

josevictor.villalba@um.es

ALFREDO JOSÉ RAMÓN-VERDÚ

Universidad de Murcia, España

alfredoramon@um.es

La proyección de los rasgos identitarios propios a través de la imagen constituye hoy día un ecosistema visual que se proyecta hacia los demás, creando lazos de conexión entre iguales y ayudando a estructurar y organizar las identidades colectivas a través de redes de afinidad. Este hecho significativo, tan amplificado en los últimos tiempos por la proliferación de herramientas generadoras de imágenes y de difusión, configura espacios de investigación en donde confluyen la imagen y su codificación, con la proyección del *yo*, enlazado todo ello a la pertenencia a contextos sociales diversos.

En este sentido, en los contextos educativos, la Educación Plástica y Visual brinda al estudiantado la oportunidad de indagar a través de sus propias producciones, mientras se adentran en la comprensión de la imagen, el fortalecimiento del sentido de identidad, la sensibilidad estética y, de manera especial, el pensamiento crítico. Mediante esta materia y sus derivadas se adquieren recursos que favorecen el desarrollo y la consolidación de habilidades artísticas que repercuten de forma directa en su desarrollo integral, facilitándoles el acercamiento al conocimiento y la apreciación de las principales expresiones culturales y artísticas de su contexto. Esta dimensión de lo artístico integra ámbitos sensoriales, cognitivos, sociales, emocionales, afectivos, estéticos y creativos, impulsando el desarrollo intelectual y la imaginación, así como la exploración de las posibilidades que emergen de la interpretación consciente de la imagen y su manifestación cultural.

En los currículos de las primeras etapas educativas, la educación artística se describe como cualquier otra materia —algo que es relativamente reciente— reflejando su importancia y valía para el desarrollo humano: saberes básicos, competencias específicas y orientaciones metodológicas, entre otras, constituyendo la referencia y punto de partida para los docentes. En el caso de la Educación Plástica y Visual, el enfoque apunta a tres ejes sobre los que se articula el proceso de enseñanza-aprendizaje: la recepción activa, la creación e interpretación y los lenguajes, códigos e instrumentos necesarios para la creación, aunque, si se observan de forma específica los contenidos, siguen quedando fuera muchos conocimientos ligados a la creación, como pueden ser los procesos y el carácter intelectual que conforma la experiencia artística. No obstante, no cabe duda de que a la imagen se le otorga un gran peso debido a su propio lenguaje constructivo y a sus singulares códigos estructurales para su creación y su interpretación, aspectos que se dejan ver de forma clara en este monográfico que presentamos.

La temática se centra en el uso de la imagen como herramienta de autoconocimiento y reconocimiento identitario. En este sentido, la entendemos como una forma de expresión y, por lo tanto, de comunicación, dentro del ecosistema de la expresión plástica y visual. Es un sistema complejo para la expresión de ideas y sentimientos, abordado desde su construcción e interpretación en las aulas de educación infantil, hasta las universitarias, como una forma expresiva absolutamente rica que permite interpretar lo que ocurre fuera y dentro de la mente del propio niño, ayudándolo a estructurar el pensamiento.

De esta manera, son dos los enfoques predominantes: uno desde la creación de imágenes y otro desde la recepción y los procesos perceptivos en la interpretación de estas, con el objetivo de abordar temáticas y problemáticas desde el pensamiento y el sentido crítico. Las investigaciones y estudios que se presentan indagan en la importancia del mensaje visual como lenguaje universal, en su vertiente productora e interpretativa, dentro de un contexto marcado por la tecnología y la generación y el consumo de imágenes de forma masiva que componen nuestra identidad, aunque, precisamente, este uso excesivo pueda llevar a la pérdida de significados.

Cuando hablamos de identidad nos referimos al conjunto de rasgos propios, valores, creencias y experiencias que definen a una persona o colectivo, haciéndolos únicos y diferenciándolos de los demás. Es un

proceso dinámico de autoconocimiento y reconocimiento social que nos da sentido de unidad y singularidad. La imagen, en sus diferentes representaciones, es un soporte muy conectado con esta identidad, que se construye a lo largo de la vida, abarcando la autopercepción (cómo nos vemos) y la identidad social (cómo nos ven los demás), aunque esto evoluciona y cambia con el paso del tiempo. En Educación Artística y Visual, existen múltiples investigaciones y experiencias enfocadas a trabajar diferentes aspectos clave de la identidad a través de la imagen, casos de identidad personal (historias de vida, valores, gustos), de identidad cultural y social (sentido de pertenencia a un grupo, tradiciones, costumbres, idioma o religión), de construcción continua (adaptación con nuevas experiencias como la educación, el entorno o cambios de vida), identidad de género, identidad digital e identidad profesional.

Es por ello por lo que las enseñanzas artísticas pasan ineludiblemente por la reflexión y el análisis crítico vinculados al mundo de la imagen en un contexto global, sirviéndose de habilidades del pensamiento como la indagación, la imaginación, la búsqueda y la manipulación creativa de recursos visuales que permiten reelaborar las ideas, transformando artefactos del entorno y planteando soluciones diversas a problemas comunes. Esa transformación mencionada se debe llevar a cabo, tanto a nivel físico como mental, ya que la creación plástica nace en el intelecto para después trasladarse a lo físico como experiencia compartida. Estas afirmaciones sugieren una interacción con los elementos visuales de la realidad que nos rodea.

En Educación Secundaria, la comprensión visual del mundo pasa por ser conscientes de la transversalidad y por aceptar la posibilidad del deslizamiento de conceptos, provocando nuevas interpretaciones y nuevos puntos de vista. Esta transversalidad se fomenta trabajando temáticas en las que se puedan vincular con aspectos culturales, artísticos y patrimoniales cercanos, facilitando el descubrimiento durante el proceso de exploración. Esta participación activa se traduce en algo fundamental para crear el sentimiento de pertenencia: promover el trabajo comunitario, la participación y la empatía, en donde el alumnado aprende tanto a expresar sus ideas, como a respetar las ideas de los demás comunicando de forma libre sus creaciones.

De todas estas recomendaciones, orientaciones y saberes, se interpretan muchas líneas de trabajo a explorar e investigar en el campo de la didáctica de la Expresión Plástica y Visual, donde el docente e investigador

se ve en la necesidad de adaptar y dar respuesta a muchos interrogantes, donde la constante evolución y cambio, nos sitúa en la necesidad de ir en búsqueda de paradigmas relacionados con la imagen y la identidad, dentro de un contexto de incertidumbre que genera perturbaciones en las creencias más arraigadas.

Este monográfico se mueve en este sentido. Los artículos que lo configuran muestran principalmente respuestas en forma de estudios de caso y estudios experimentales, bajo planteamientos metodológicos que pertenecen a los fundamentos teóricos del Aprendizaje Basado en Artes, la A/r/tografía y la investigación basada en imágenes dirigidas hacia la búsqueda de una narrativa del yo. Se abordan estrategias de aprendizaje para desarrollar la introspección identitaria, las capacidades creativas, reflexivas, críticas y sociales, siempre en el campo de la narrativa visual y plástica, que nos permiten entender mejor el papel de la imagen para entender y definir lo identitario.

Desde esta perspectiva, Ricard Huerta (Universidad de Valencia), con su trabajo "Perito en imágenes. Auto-etnografía desde la formación artística del profesorado en Educación Primaria", analiza algunas de las posibilidades partiendo de la propia experiencia docente, abordando el uso de imágenes como forma comunicativa de expresión. Bajo la idea de peritaje, se acerca a la alfabetización visual o la práctica creativa, abordando cuestiones como la motivación, la capacitación para crear y disfrutar de las imágenes, o la importancia de atender a los intereses del propio alumnado. La metodología utilizada parte del análisis auto-etnográfico, utilizando como contrapunto la Investigación Basada en Artes. Huerta revisa distintas experiencias que consiguen involucrar al alumnado, desarrollando sus capacidades artísticas y generando un ambiente creativo en el que predominan las imágenes. Desde su posición docente e investigadora trabaja la obra de diversos artistas que ofrecen repertorios ricos en matices, permitiendo un discurso pedagógico alternativo y consciente sin restricciones, tabúes o clichés, permitiendo llegar a trabajar diferentes aspectos de la identidad. La creación y la interpretación de imágenes permiten abordar temáticas y problemáticas diversas desde el pensamiento crítico, facilitando la relación con un contexto marcado por la tecnología.

El trabajo de Gabriela Augustowsky (Universidad Nacional de las Artes de Argentina) denominado "Imágenes para enseñar. Hacia un sensorium didáctico", se centra en la manera de mirar las imágenes y su uso

actual para enseñar, en un contexto formativo para docentes de Educación Infantil y Primaria en ejercicio. En su artículo muestra los resultados de un proyecto de formación / investigación / acción, en un momento donde la progresiva digitalización del mundo y las aplicaciones de Inteligencia Artificial, están produciendo un desbordamiento a nivel de imagen e identidad que dificultan las maneras de mirar en los procesos y estrategias de enseñanza visual. Estos procesos nos llevan continuamente a un cuestionamiento y a una actualización permanente, convirtiéndose en un reto. Augustowsky destaca la necesidad de reflexión didáctica sistemática sobre las imágenes que se utilizan en la escuela; la experimentación docente como vía para expandir los usos de las imágenes y las narrativas artísticas. El proyecto, que utiliza una metodología basada en imágenes, refuerza la idea de utilizar la escuela como laboratorio y lugar expositivo desde una posición docente crítica que exprema las inmensas posibilidades de la imagen.

El artículo de Albert Macaya Ruiz y Ester Fabregat Molné (Universitat Rovira i Virgili) se centra en la imagen como eje de la cultura contemporánea y los desafíos que suponen para la Educación Secundaria. Se toma como caso de estudio una experiencia de artista en residencia en un centro educativo, donde se exploran las posibilidades de las artes visuales como modos de experiencia alternativos para posibilitar una reflexión crítica sobre la auto-representación permanente, mediante el *selfie* en los *social media*. Esta Investigación Basada en Imágenes, recopila la observación *in situ* de las sesiones y los testimonios narrativos de los participantes. Como resultados, se muestra una hiperexposición del *yo* en las redes, que ha sido interpretada como una nueva versión del concepto de “extimidad”, que está cambiando los modos de subjetivación, afectando a las modalidades de sociabilidad, sensibilidad y la capacidad para la empatía o la relación con el entorno inmediato.

Otra investigación realizada dentro de un centro educativo, en este caso de Educación Primaria, es el trabajo de Lucía Victoria Díez-Herguido y Pedro Victorio Salido López (Universidad de Castilla-La Mancha) denominado “Arte, imagen y sinestesia en Educación Primaria: un puente multisensorial hacia la creatividad, la motivación y las emociones positivas en el aula”, destinado a niños de entre 8 y 9 años. En su estudio, de carácter empírico, tras la implantación de experiencias sensoriales sinestésicas en las que la imagen se utiliza como recurso identitario, han demostrado que es posible fomentar y potenciar la reflexión y la comu-

nicación de las emociones. En este caso, se demuestra que la sinestesia puede ser una potente herramienta educativa que facilite una mejora en el desarrollo de los procesos cognitivos básicos, así como un aumento en la creatividad y la motivación.

También, dentro de un aprendizaje centrado en las artes, con un enfoque hacia la formación de docentes de Educación Primaria, se sitúa el artículo de Víctor Murillo Ligorred, Nora Ramos Vallecillo y Teresa López Mayoral (Universidad de Zaragoza), titulado “La imagen como herramienta epistémica en la formación de maestros: una propuesta transdisciplinar para la producción de conocimiento”. En el caso particular de este trabajo, se parte de un proyecto sobre el acercamiento a la imagen científica orientado a la generación de conocimiento. En este acercamiento se produce una intervención directa en un entorno natural cercano al propio contexto con capacidad para generar aprendizajes. Aquí los investigadores trabajan la identidad de construcción continua al relacionar la educación y el entorno a través de experiencias artísticas ligadas al dibujo científico.

Nuestro trabajo (José Víctor Villalba Gómez y Alfredo José Ramón Verdú (Universidad de Murcia), “Un proyecto artístico como instrumento para reflexionar sobre la pérdida”, también ha tenido como destinatarios a futuros docentes en formación, en esta ocasión alumnos del Doble Grado en Educación Infantil y Primaria. Desde una perspectiva de investigación centrada en la A/r/tografía, las narrativas del yo y el cuestionamiento a través de la imagen, se trabaja en un proyecto en que el estudiante debe profundizar y reflexionar acerca de la aceptación, la vulnerabilidad, la pérdida, el sufrimiento, el duelo, el agradecimiento y la compasión como principales emociones. Se trata de una experiencia introspectiva individual que facilita ahondar en ese aspecto identitario y de confrontación con los propios sentimientos de pérdida, que en ocasiones queda bloqueado por no abordarlo desde la niñez, en muchos casos, para evitar aceptar la realidad. Los estudiantes, de forma mayoritaria, expresaron que trabajar la pérdida desde la educación artística tiene una proyección clarísima para su futura labor docente, abordando posibles problemáticas en las aulas desde una proyección emocional, expresiva y psicosocial, adaptadas a las propias características del aula.

Por último, el trabajo de Lutiere Dalla Valle (Universidade Federal de Santa María de Brasil), llamado “Notas para artificar la investigación: imágenes-metáfora para hacer visible las sorpresas y desvíos de lo que

significa investigar en Educación”, desarrollado con estudiantes de posgrado en Educación Primaria, con una perspectiva metodológica basada en la A/r/tografía y la Investigación basada en imágenes, se produce una experimentación alternativa de escritura, con y a partir de las imágenes, desde un abordaje genealógico e identitario. En este artículo se aborda la comprensión de las metodologías visuales y artísticas como un modo de accionar la investigación educacional, lo que requiere reflexionar sobre de qué manera una perspectiva “artistificada” podría potencializar la producción del conocimiento científico en la universidad.

El conjunto de aportaciones recogidas en este monográfico evidencia que la imagen, lejos de ser un mero recurso instrumental, constituye un lenguaje complejo y un espacio privilegiado para la construcción, la interpretación y la transformación de la identidad en contextos educativos en donde existe una sobreexposición visual muy acusada. Desde la creación hasta la recepción crítica, la Educación Plástica y Visual se ha consolidado como un ámbito clave para fomentar el autoconocimiento, la reflexión ética, la sensibilidad y el pensamiento crítico, articulando experiencias que integran lo cognitivo, lo emocional y lo social. Las investigaciones presentadas muestran que trabajar la imagen como herramienta narrativa y expresiva fortalece la alfabetización visual del alumnado y del profesorado en formación. También abre vías innovadoras para comprender y redefinir el yo en relación con los otros y con el entorno. Así, la educación artística se consolida como un territorio imprescindible para afrontar los desafíos contemporáneos vinculados a la identidad, promoviendo una ciudadanía más consciente, creativa y comprometida.